

diosos de los vínculos literarios entre España y Cuba, quien también lo menciona en su libro *Españoles en las letras cubanas. Diccionario bio-bibliográfico*, de 2002. Puede afirmarse que este segundo viaje de Ayala es el que se encuentra más documentado y, como veremos, parece haber sido también el más fructífero del escritor a Cuba. Así, Domingo Cuadriello nos informa que el escritor llegó a la Habana en 1950, procedente de Argentina y que el 30 de julio de ese mismo año apareció su conferencia «Bosquejo de la cultura hispánica» en los *Cuadernos de la Universidad del Aire*. Añade asimismo que el día 3 de agosto dictó en *Lyceum* la conferencia «El escritor» y que, además, ofreció un curso de sociología en la Escuela de Verano del Centro de Altos Estudios de la Universidad de La Habana (Domingo, 2002:190)⁵.

Debemos decir que es probable que, en realidad, Ayala haya llegado a Cuba procedente de Puerto Rico y no de Argentina, ya que es precisamente en este año de 1950 cuando el escritor se traslada a Puerto Rico. Respaldan nuestra hipótesis las palabras de Luis García Montero, quien ha escrito que «durante los años pasados en Puerto Rico aumentó la actividad viajera de la familia Ayala» y se refiere, de pasada, a su viaje a Cuba (García Montero, 2006: 112). Lo más importante, sin embargo del viaje de 1950 del escritor a la isla es que éste deja, al menos, el saldo de dos conferencias, publicadas posteriormente, y un curso de Sociología. Sobre este último, hemos encontrado un nuevo dato que lo corrobora. Así, en 1950, la *Revista Cubana de Filosofía* publicaba en su sección «Recuento de actividades filosóficas», la siguiente nota:

En la Décima Sesión de la Escuela de Verano de la Universidad de La Habana dictaron cursos el profesor Juan Roura Parella sobre *La filosofía de la vida* de Dilthey y Spranger y Francisco Ayala sobre *Filosofía de la Cultura e Introducción al estudio de la sociedad humana*. Ambos profesores han dejado una espléndida impresión de su competencia y seriedad filosófica.

⁵ En su diccionario, Domingo Cuadriello apunta además que en 1949 se publicó en Cuba el *Tratado de sociología* de Ayala. Pero éste es un dato que no hemos podido verificar y que a todas luces parece ser un error del estudioso, una confusión con este Curso de Sociología o con la edición de los *Cursos monográficos* de 1953.

Lamentablemente, ninguna publicación cubana parece haber recogido este curso de Ayala en su vertiente de sociólogo, por lo que no nos es posible ofrecer más detalles.

Continuemos ahora con las conferencias, de las que tenemos la suerte de contar con su publicación. Veamos la primera, la pronunciada en la llamada Universidad del Aire. Habría que empezar diciendo que la Universidad del Aire era un programa radiofónico, auspiciado por el sobresaliente pensador cubano Jorge Mañach, viejo conocido de Ayala desde los tiempos de la *Revista de Avance*, de la que Mañach era, como hemos visto, uno de los editores. El programa estaba concebido con un propósito divulgativo, de despertar interés en los oyentes por temas relacionados con la cultura, entendida en un sentido amplio (literatura y arte, pero también ciencias sociales y naturales). La Universidad del Aire fue un programa pionero en América Latina en el uso de los medios de comunicación de masas para la difusión de la cultura (Rovirosa, 1985); comenzó a emitirse en 1932 en la emisora CMBZ, aunque en esta primera época estuvo en las ondas apenas un año, hasta finales de 1933; el programa se retomó en 1949, ahora en la poderosa emisora CMQ y se mantuvo en el aire hasta 1952, período durante el cual se produce la colaboración de Ayala. Por la Universidad del Aire desfilaron figuras importantes de la cultura cubana, como el propio Mañach, Fernando Ortiz, Emilio Ballagas, José María Chacón y Calvo, Francisco Ichaso, Gastón Baquero o Cintio Vitier. Pero también extranjeras, sobre todo españoles exiliados como María Zambrano, Ferrater Mora, Gustavo Pittaluga o Francisco Ayala. El programa se complementó con los *Cuadernos de la Universidad del Aire*, que recogían las charlas y disertaciones de las emisiones radiofónicas.

La charla que Ayala pronunció en el programa en 1950 se tituló, como hemos dicho, «Bosquejo de la cultura hispánica», publicada en el número 20 de los *Cuadernos*. Constituye un texto poco usual en la obra de Ayala, ya que se trata de una versión del que apareció posteriormente bajo el nombre de «Situación actual de la cultura española», incluido en el volumen publicado por la Unesco en París bajo el título de *L'Originalité des cultures: son rôle dans la compréhension internationale*, en 1953, y que el escritor ubicará más tarde en su libro *Razón del mundo: la preocupación de España*, publicado por la Uni-

versidad veracruzana en 1962. Más que detenerse en la conferencia en sí, que posee sólo ligeras variantes con respecto a la versión que se encuentra en *Razón del mundo*, resulta interesante destacar que su publicación en los *Cuadernos* se acompaña –tal y como ocurría con todas las charlas radiofónicas– del debate suscitado en el programa a propósito de la misma. En este breve debate interviene el propio escritor, pero también otros intelectuales como el pedagogo argentino Juan Mantovani y hasta un oyente.

Volvamos, para dar por finalizado el viaje de 1950, a la conferencia impartida por el escritor en el Lyceum. Antes de proseguir, digamos que el Lyceum y Lawn Tennis Club de La Habana era una de las instituciones culturales de mayor prestigio durante la época de la República cubana. Se fundó en 1928, por iniciativa de las periodistas Berta Arocena y Renée Méndez Capote y estaba gestionado por una asociación de mujeres que tomó como modelo para su creación el Lyceum femenino que en ese mismo año acababa de constituirse en Madrid. Durante un largo período de tiempo, hasta su impuesto cierre –«incautación», lo llama Rosario Rexach (Rexach, 1989)– en 1968, fue uno de los centros de difusión de cultura más importantes en Cuba. El Lyceum organizó exposiciones, conferencias, cursos literarios, representaciones teatrales, conciertos de música; convocó becas y concursos literarios; contó con una biblioteca pública, inaugurada en 1942, que tuvo un papel significativo en la formación de jóvenes de escasos recursos económicos⁶. Por el Lyceum pasaron notables personalidades de las letras cubanas, como Emilio Ballagas, José Lezama Lima, Dulce María Loynaz, Virgilio Piñera, Alejo Carpentier, Eliseo Diego, Humberto Piñera Llera, Roberto Fernández Retamar o Cintio Vitier, quien impartió allí, en 1957, su célebre curso *Lo cubano en la poesía*, convertido hoy en título canónico de la literatura cubana. Pero el Lyceum también recibió a escritores extranjeros, de la talla de García Lorca, Faulkner, Alfonso Reyes, Gabriela Mistral, Juana de Ibarbourou, Victoria Ocampo; entre

⁶ Como dato llamativo, podemos señalar que en la novela *La Habana para un infante difunto*, de Guillermo Cabrera Infante, el Lyceum es uno de los espacios recurrentes, lugar donde se conocen sus protagonistas, y se hace, a menudo, mención de sus conciertos y exposiciones y de su famosa biblioteca.

ellos, también, unos cuantos exiliados españoles, como el propio Ayala, Juan Ramón Jiménez, María Zambrano, Zenobia Camprubí, Luis Cernuda, Manuel Altolaguirre, Rafael Alberti y María Teresa León. En 1936 comenzó a editarse la revista *Lyceum*, asociada a la institución y dirigida por Camila Enríquez Ureña y Uldarica Mañas, que se publicó hasta 1961.

La conferencia pronunciada por Francisco Ayala en el Lyceum el 3 de agosto de 1950 se tituló «El escritor» y es un texto que se integrará, posteriormente, dentro del libro *El escritor en la sociedad de masas*, bajo el título de «El escritor en lengua española», publicado en México en 1956. No es nuestro objetivo en este trabajo detenernos en este difundido texto del escritor. Sin embargo, sí nos parece oportuno dar a conocer a los lectores españoles el artículo que escribiera Salvador Bueno reseñando esta conferencia, artículo hasta ahora ignorado sobre el escritor y al que antes nos hemos referido; escrito que nos permite, además, hacernos una idea sobre la recepción que tuvo esta conferencia en el público cubano en general y particularmente entre los intelectuales. Así, el 4 de agosto de 1950, Bueno publicaba en el periódico «Alerta» su artículo-reseña, titulado «El escritor a la intemperie». Veamos parte del artículo:

Francisco Ayala, el autor del Tratado de Sociología, de «Razón de mundo» y de los relatos «La cabeza del cordero», español de ley y de dignidad, dictó una conferencia en el Lyceum con el escueto título de «El escritor». Con ponderación y perspicacia, la doctora Rosario Rexach presentó al distinguido visitante con unas palabras que revelaban el conocimiento de su obra y la participación e identificación con muchas de sus ideas. (4)

Más adelante, se refiere ya a la charla de Ayala:

Es cuestión destacada en la crítica literaria actual percibir la existencia de ciertos temas y subtemas en la obra de un escritor. Más valiosa aún, la propia confesión de un tema dado. Las consideraciones preliminares de Francisco Ayala iban a resumir el tratamiento y secuencia de este tema del escritor en su misma obra. Dicho tema, perseguido en artículos y en su libro *Razón de mundo*, tuvo recientemente un análisis más ceñido y recio en un trabajo dominical «Para quién escribimos nosotros» que apareció publicado en *Cuadernos Americanos*. La implacable disección –son sus palabras– realizadas en esas páginas movieron a un joven escritor español, que en la propia